

Organización Obrera



ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA -FORA -CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO - CIT
Secretaría: Cnel. Salvadores 1200 - C.P. 1167 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina // Tel: (011) 43035963 // foracf@fora.com.ar//www.fora.com.ar

Nº 81

AÑO 19
JULIO
AGOSTO
2020

Gatillo Fácil

Femicidios

Asesinato laboral

Desempleo



TRANZA SINDICAL

En el marco de una gran crisis social, económica donde la pandemia llevó a todos los países a una gran caída de mercados, donde millones de puestos de trabajo fueron perdidos, exponiendo a las grandes mayorías del pueblo trabajador a la decadencia que siempre tuvo latente el propio capitalismo. Dejando al descubierto la falta de inversión en salud, educación, viviendas, necesidades básicas de subsistencia como son los alimentos. Llevando a una de las crisis más grandes que va a vivir el mundo desde la de los años '30.

En nuestro país, 20 millones que componen la población económicamente activa, sólo 10 millones están registrados. Los otros 10 millones están compuestos aproximadamente de 5 millones en “negro” (sin ninguna registración laboral) y otros 5 millones de monotributistas y autónomos. Esto significa que la mitad de las y los trabajadores viven al día y padecen la precariedad laboral en todas sus formas, incluido el trabajo no registrado sin ningún tipo de cobertura tanto se jubilación como de seguridad social. El efecto inmediato de esto fue un aumento de la pobreza de aproximadamente el 37%, aumentando lo previsto por el INDEC en 2019.

Es en este contexto, los trabajadores venimos siendo los más atacados por los empresarios y el estado, aumentan los despidos, suspensiones o rebajas salariales. Con decretos mentirosos en nuestro país que prohíben los despidos, pero no las suspensiones. Donde el estado les da subsidios a las grandes empresas como Clarin, Techint entre otras, con la excusa de pagar salario o que se solvente las “pérdidas”. Esto pasa a ser una gran mentira, Techint no dudó ni dos segundos en despedir a 1500 trabajadores, mientras que les pagaban el salario a sus encargados y con el resto hacer una gran fuga de capitales. Donde estos despidos no solo se dieron en estas empresas, sino también las llevaron adelante sectores de la industria que desde el inicio de la pandemia no se vieron afectados, ya que se consideraron como “escánciales”. El estado teniendo el mejor “triángulo amoroso” con los empresarios y los sindicatos, llevaron adelante un gran ajuste.

El estado por su parte dando migajas a los trabajadores con la famosa IFE de \$10.000, y dando un discurso con asombro por la cantidad de trabajadores “no registrados” / en negro, pero no te olvides que era uno por familia los que podían recibir el “apoyo” económico, podríamos decir que las necesidades de los trabajadores son aún mayores. Con un estado con prácticas “paternalistas” haciendo un discurso alrededor de “el estado está presente-nosotros te cuidamos”, hizo con eso calmar un poco las aguas en los barrios más carenciados, pero junto a estas políticas, también vinieron las prácticas represivas y de control social para los barrios, villas y las provincias, sacando las fuerzas represivas a las calles, militarizando y haciendo ciberpatrullaje; ejerciendo el abuso de poder, torturas, detenciones arbitrarias, los “suicidios” en comisarias, lavándole la cara al ejército en los barrios con la entrega de alimentos. Rabia trajo al ver las represiones en la comunidad Qom, el asesinato de Luis Espinoza, militarizando las villas como la 31, la 1-11-14, villa Azul y así una lista larga.

En estos mismos barrios, se ve cómo crece la necesidad de un plato de comida, es en este contexto social donde la barriada se comienza a organizar con ollas populares,

merenderos, roperos comunitarios, reparto de alimentos, llevadas adelante para alimentar a familias enteras, esto es un reflejo de la solidaridad. El estado queriendo institucionalizarla y apropiarse de espacios independientes de los propios vecinos, que abren sus casas, patios o bibliotecas populares para poder darles un plato de comida a la gente. Claro está que estas no son salidas reales a esta situación que cada día se agudiza y profundiza aún más.

Un gran sector de la población ya no puede elegir entre cuidarse o comer, las necesidades económicas son cada vez más grandes, en los barrios la gente levantó la cuarentena, sí, es un hecho, pero esto no es inconciencia como los políticos dicen, esto es por una realidad económica que viven, donde tienen que salir a trabajar, o como en el caso de la mujer que salió a vender pan y fue brutalmente detenida por la policía sacándole su bici, o porque se ven obligados a ir ya que su patrón recorta el salario o amenaza con despedirlos.

Calladitos y sin silbar los sindicatos se fueron a guardar, bah, mejor dicho, a cuidar a los empresarios.

Dejando a los laburantes en pésimas condiciones para trabajar, arriesgando su vida y la de su familia. Esto se puede ver con los trabajadores de la salud, donde desde hace años vienen denunciando las condiciones en las que trabajan, donde nunca se invirtió en infraestructura, teniendo así los hospitales colapsados y al personal de salud se le exige que cumpla jornadas laborales interminables, a esto se le suma la precariedad a residentes, con la categoría de becarios que le otorgan, escondiendo la explotación laboral que viven a diario. Los contratos no registrados en enfermería con la promesa de registrarlos en algún momento, donde se utiliza a estudiantes ya sea en enfermería o medicina para ejercer como tales bajo la imagen de voluntariado, significando el NO PAGO de sus salarios como corresponde. A estos reclamos se suman los que la coyuntura hoy impone: que se testee al personal de salud. Que se otorguen las licencias a los trabajadores que tienen factores de riesgo: cada vez son más las personas que mueren por la exposición, por un sueldo que no refleja el riesgo que corren, hoy el 50% de los empleados de salud están contagiados.

Los elementos de protección personal con los que se cuenta, en su mayoría, son donaciones que muchas veces no cumplen, lamentablemente, con la protección adecuada o que el mismo personal compró por su cuenta. En los hospitales se maneja una burocracia asquerosa donde hay que llenar papeles y esperar autorización para que te entreguen un barbijo de buena calidad, sin mencionar que para una jornada de 24hs solo brindan 3 barbijos que duran 4hs. No hay protocolos que indiquen como se debe proseguir, es el día a día y la experiencia de cada caso, “se hace lo que se puede con lo que se tiene”-

En varios puntos del país los trabajadores de la salud se están organizando en asambleas para exigir todos los puntos antes mencionados. también se vieron los casos de cierre de hospitales como es en el Sanatorio Pelliza, Centro médico de Talar, siento los centros médicos la gran necesidad que tenemos hoy en este contexto, pero como ya hemos visto, los sindicatos ni el estado responden a sus demandas ni a las necesidades sociales, dejando así sus vidas en los trabajos.

También lo podemos ver en los trabajadores de comercio, quienes estuvieron expuestos desde los primeros días y muchas empresas como Coto, Wallmart, entre otros, para no afectar sus ganancias millonarias, ocultan los contagios. Donde las empresas o negocios no dan las herramientas de seguridad e higiene. En las fábricas, donde cada vez hay más contagios, también tapan y callan a los familiares y compañeros para que la fabrica o establecimiento no sea cerrado, causando miedo a hablar para que no seas echado o suspendido. Podemos también ver cómo los choferes de colectivo, son totalmente expuestos, poniéndoles una cortina, sin importarle a la empresa ni al sindicato la vida y la salud de sus trabajadores. Cuando muchas veces sus recorridos son demás de 2 horas, de cabecera a cabecera, sin tener los recursos para lavarse las manos.

Pero para muchos laburantes morir por Covid o morir laburando se hizo carne, esta pandemia dejó a la vista de todos como das tu vida por tu trabajo. En lo que va de la cuarentena, hay muchos casos de trabajadores de las APPS que fueron atropellados, esto ya no tiene edades, como vimos a Franco con tan solo 19 años, también tenemos a un jubilado que tenía que salir a ganarse la vida.

El abuso de las empresas que aprovechan la situación de la pandemia, y aquellos trabajadores que pueden trabajar desde sus casas, son sobre-explotados, aprovechando que están en sus casas y están “disponibles” a tiempo completo. La realidad de los docentes, el desgaste que implica el trabajar desde el hogar, ya que no hay un corte entre el trabajo y la vida privada de cada uno. Hay un solo gremio que es el de “judiciales” que reguló sindicalmente el teletrabajo, una regulación de los horarios en que se trabaja y otro donde se corta la comunicación. El Teletrabajo, el nuevo vampiro de los trabajadores, donde se ahorran los gastos como electricidad, internet y gasto físico, saliendo de los propios bolsillos de los trabajadores, ya que el Estado prefiere poner la plata para los millonarios. Las empresas grandes ya tienen un plan de trabajo, e implementaron un “home Office”. Esto deja en evidencia el plan por parte de las patronales y los sindicatos, ya no te convocan ni a una asamblea, sino te mandan una encuesta. En aquella mesa chica que tanto les gusta, arreglaron rebajas salariales, suspensiones encubiertas, implementando un nuevo modelo de trabajo, horarios y días rotativos. En palabras más fáciles, queriendo quitar derechos conquistados.

Pero ante la mirada indiferente de los burócratas y patrones los laburantes tomaron las calles, como los trabajadores de las APPS, haciendo cortes, movilizaciones, caravanas, desconexión de apps, organizándose en asambleas masivas discutiendo sus condiciones laborales y poniendo un plan de lucha.

ambién lo vemos en el frigorífico Penta donde 240 trabajadores de la carne están peleando por sus puestos de trabajo, donde llevan ya casi tres meses, se llevaron a cabo cortes, piquetes, sus trabajadores están haciendo olla popular todos los días para no quebrar la lucha por hambre. Donde el sindicato de la carne no se hace presente en los cortes o piquetes, llevando patotas con armas para causar miedo y romper su lucha. Los trabajadores de Penta, quieren llevar a la fábrica a la expropiación y control obrero.

Es en este contexto social y económico donde los estados, los políticos y la burocracia sindical muestran su verdadera cara... la cara que siempre tuvieron, pero hoy la muestran y la llevan a sus prácticas. Pero hoy más que nunca los trabajadores también salimos y nos organizamos, cansados de las miserias de este sistema perverso, que para ellos tan solo somos moneda de cambio. Ante esto también nosotros tenemos dar un paso más allá, organizándonos, barriendo a las burocracias sindicales de nuestros puestos de trabajo, arrebatándole al estado todo lo que nos pertenece ya sea alimentos como viviendas, que todo sea puesto a producir en pos de las necesidades el pueblo, con la autoorganización libre de los trabajadores.

Consejo Federal

CONTACTOS

▣ZONA NORTE/GBA

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Zona Norte

oficiosvarioszn@gmail.com

Facebook/oficiosvarios.zonanorte

▣LOMAS DE ZAMORA/GBA

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Lomas de Zamora

srovlomasdezamora@fora.com.ar

Facebook/oficiosvarioslomasdezamora

▣CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital

Coronel Salvadores 1200, La Boca (CABA)

oficiosvarioscapital@fora.com.ar

Facebook/foracapital

▣PILAR, GBA

Sociedad de Resistencia de Trabajadores de la Educación Pilar

srtrabajadoresdelaeducacionpilar@fora.com.ar

Facebook/Sociedad de Resistencia Trabajadores de la Educación Pilar

SECRETARÍA DEL CONSEJO FEDERAL

Coronel Salvadores 1200 - La Boca

Código Postal 1167

(+54 11) 4303 5963

foracf@fora.com.ar

CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

http://www.icl-cit.org

Info@icl-cit.org

/2

¡QUE LA CLASE TRABAJADORA DIGA BASTA!

Desde que comenzó la cuarentena por el Covid_19, las condiciones materiales y mentales de la clase trabajadora se vieron aún más arruinadas y socavadas por una economía que, desde hace mucho y de crisis en crisis, cae en picada libre, y como en toda crisis capitalista: los platos rotos los pagan lxs trabajadorxs, mientras que lxs políticxs, el empresariado, la burocracia sindical y el clero viven tranquila y lujosamente sin preocupaciones de contraer Coronavirus o mucho menos pasar hambre, ya que sus privilegios de clase (clase burguesa, explotadora, capitalista, como se la quiera llamar) les permiten vivir sin preocupaciones, a costa del sacrificio que en los lugares de trabajo lleva nuestra clase, la clase trabajadora, la única que hace girar el motor de la economía, pero contradictoriamente, es la clase social que más sufre, que más padecimientos y necesidades tiene: ¿Y por qué?

Bien sabemos, y esto lo aprendemos hasta en la escuela, que la Argentina es un país rico en recursos naturales, en materia prima de todos los colores, posee extensos territorios de tierra fértil para el cultivo de alimentos de todo tipo, no por nada se la llamaba “el granero del mundo”. Y esta gran ventaja con la que corre nuestro territorio nos dice que tenemos la capacidad de no solo abastecer, al menos de alimentos, a toda nuestra población, sino que aproximadamente a 10 (diez) Argentinas a la vez, y esto es imposible de negar, ya que se exportan alimentos para 400 millones de personas.

El Estado Argentino y los Estados de todos los países aducen la crisis económica a la pandemia causada por la existencia del Covid_19, pero pensemos: ¿La existencia

del Coronavirus evita que el pueblo pueda abastecerse de alimentos, servicios y demás bienes que satisfagan sus necesidades?, ¿La existencia del Coronavirus evita que se puedan formar cuadrillas que se encarguen de trasladar los alimentos que ociosamente se acumulan en los hipermercados y supermercados, mientras que el pueblo trabajador sufre (como siempre) hambre? ¿La existencia del Coronavirus evita que se formen puestos de trabajos genuinos y esenciales para apuntalar la decadente situación social, con todo lo que por ello hay que hacer? Pues no, claro que no.

Solo una parte de los oficios existentes son hoy considerados por el Estado como “esenciales”, mientras que lxs trabajadorxs de los rubros que quedan afuera (la mayoría) quedan a la deriva de no recibir un sueldo mensual, viéndose en la necesidad de tener que romper el aislamiento obligatorio para salir a ganarse el mango como sea para llevar el pan a casa, y esto es bien aprovechado por el empresariado que, bien astuto y opulento, precariza más aún a lxs trabajadorxs, quitando conquistas que fueron arrancadas al poder político y económico por años y años de lucha obrera organizada, porque bien sabemos que toda mejoría social nunca fue un regalo de los parásitos que nos gobernaron desde siempre a lxs trabajadorxs.

El sistema Capitalista, con su accionar ideológico-político-social no solo demuestra que no sirve para satisfacer las necesidades de toda la población, sino que tampoco siquiera para controlar una pandemia. Mejor dicho: sus modos autoritarios y desiguales de obrar, solo desembocan en guerras, hambre, enfermedades y desigualdad, realidad que

siempre buscaron tapar con represión y asistencialismo.

Ante este panorama desolador para la clase trabajadora: ¿Qué hacer? ¿Cómo salimos de esta? La respuesta es colectiva: pero sin lxs políticxs y empresarixs. ¿No nos parece raro que siempre sean ellxs quienes viven bien, en sus lujosas mansiones, mientras que en los barrios populares solo abunda la miseria? ¿Por qué permitimos que nos roben la vida quienes a la sociedad no le aportan nada? “Los políticos son todos chorros”, “los empresarios son todos explotadores” se escucha desde siempre, aunque no tan fuertemente, ¿Pues por qué lxs trabajadorxs lxs seguimos manteniendo?! Es hora de decir BASTA, es hora de cambiar esta realidad de cuajo, porque los sistemas económicos los edifican personas pensantes, con intereses particulares, el capitalismo no es un resultado de la naturaleza: al capitalismo lo organizan lxs empresarixs y políticxs, porque les conviene, porque es un sistema de raíz autoritario que lo único que genera es desigualdad, la famosa brecha entre ricxs y pobres, que como ya vimos más arriba: es posible de saldar, pero ¿Cómo?: Construyendo un sistema económico y social que ya no tenga como prioridad el generar ganancias para el empresariado, sino que como razón de ser tenga el satisfacer las necesidades de toda la población, de todxs quienes trabajen aportando sus esfuerzos a la comunidad: que en nuestra realidad son lxs trabajadorxs, no lxs políticxs ni empresarixs, porque si trabajaran, se llamarían también trabajadorxs. Es tiempo de construir un sistema de democracia directa, donde se decida horizontalmente a partir de la federación de organizaciones de trabajo divididas por actividad, donde los

deseos del pueblo no se pierdan como en las cámaras de diputadxs y senadorxs, de donde siempre salen leyes antiobreras que ajustan al pueblo, formando un circo politiquero-electoral que hace a espaldas del pueblo. Es hora de edificar un sistema económico y social donde todxs decidamos, donde quien trabaje, aportando algo útil a la comunidad, tenga la vida garantizada al igual que su familia. Es tiempo de poner las fábricas y los campos a producir para la satisfacción de las necesidades de quienes lo trabajan: lxs obrerxs y jornalrxs campesinxs, y más aún hoy en tiempos de pandemia. Nadie dice que será un trabajo fácil, el empresariado, lxs políticxs, las burocracias sindicales y el clero no querrán soltar sus privilegios de clase, pero es nuestro deber, si es que vivir bien queremos, enfrentarles, y construir una sociedad igualitaria. Hay que dejar el individualismo atrás y comenzar a hacer en comunidad, pensando en el colectivo... Eso sí, si es que no nos acostumbraron del todo al hambre, la miseria, la incertidumbre, la depresión y las carencias.

Autoorganización, autocuidado y autogestión del pueblo sin políticxs ni empresarixs, ¡Esa es la salida a esta crisis! Las fábricas, los talleres, los campos y todos los puestos de trabajo son llevados adelante por lxs trabajadorxs, ¡Pues pongamoslos a disposición de lxs trabajadorxs, ya no de los parásitos empresariales y políticxs!

Solo lxs trabajadorxs salvarán a lxs trabajadorxs, nunca olvidarlo.

SOLIDARIDAD, ORGANIZACIÓN, AUTOGESTIÓN, APOYO MUTUO: ENTRE LXS TRABAJADORXS.

Sociedad de Resistencia Lomas de Zamora

CORONAVIRUS Y POBREZA

Indignante ver cómo millones de familias sufren el hambre y la desesperación que causa la situación actual. Todos conocemos más de una familia que esta en situación de extrema necesidad, donde los sostenes de hogar son despedidos o suspendidos, el ineficiente decreto en el cual se impide despedir y suspender no es más que solo lindas palabras y un discurso político. Pero la realidad nuestra es otra, nosotros tenemos que salir a conseguir unos pesos para poder comer y alimentar a la familia, exponerse es la única salida a esta situación para muchos, pero, ¿cómo puede ser esto? ¿Como podemos permitir que el hambre se haga costumbre, que las ganancias de unos pocos sean el hambre de millones?, ¿Por qué nos siguen representando lacras que no tienen nada que ver con nuestras necesidades, teniendo salarios exorbitantes? ¿Por qué nos acostumbramos a las migajas que nos da el estado?, ¿Por qué nos acostumbramos a ver familias sin agua, hospitales sin recursos y a que avancen sin freno sobre nuestros derechos?

Todos los políticos diciendo que su única prioridad es la vida, pidiendo que nos quedemos encerrados, cuando eso es mentira ante nuestros ojos, las panzas gruñen, las boletas de luz y gas están por el cielo y el “apoyo” es un plan tan solo de \$10.000, que no es suficiente ni para la compra de una semana. Los barrios levantaron la cuarentena porque es una necesidad, no por ser “inconscientes”. Para colmo tenemos que ver cómo te ponen multas, te maltratan, te llevan detenido, como hemos visto a una mujer PRESA POR IR A VENDER PAN, para darle de comer a sus hijos. Estas injusticias son las

que quieren naturalizar con un discurso de “cuidando al ciudadano”, pero su política es legitimar las instituciones más reaccionarias de la sociedad, las fuerzas represivas. Como también vimos, su hipocresía es tan grande que te piden que te metas en tu casa, ¿qué casa decís? si desalojas a las familias del barrio 13 de julio, en José León Suarez, por ejemplo.

Hoy, las barriadas obreras, cómo habíamos dicho más arriba, llevan hace rato una desobediencia al decreto de cuarentena dictada por el gobierno y es que a nuestra clase nos une algo más peligroso que una pandemia y es el hambre y más aún el frío de estos tiempos en el que padecemos en nuestras casas precarias. Una mentira es ese lema “quédate en casa” tuvimos que seguir con nuestras vidas de laburantes desde el principio de esta pandemia.

La mayor parte del pueblo sufre la precarización laboral, más del 40 % está padeciendo trabajos sin una estabilidad, pagando por su ropa y arriesgando su vida como es el caso de repartidores, enfermerxs, etc., Además de esto una gran parte sufre desocupación y se organiza en movimientos sociales, en agrupaciones barriales o autoorganizándose entre vecinos y vecinas a través de ollas populares, donde los grandes monstruos de las empresas alimenticias y cadenas de supermercados se aprovechan y elevan sus precios, se niegan a donar comida y luego tiran lo vencido y el estado muestra su verdadera cara, la que no encubre ahora más visible que nunca, y es porque pertenece a una clase y es la de los explotadores.

Qué ejemplar cuidado que le das a los trabajadores cortándoles el agua, cuando son esas empresas las que se llevan fortunas, generando un gran foco de contagio en los sectores populares que nunca fueron de la importancia de los ricos chupasangre.

Las noticias son muchas, y las realidades también pero el gran circo mediático esconde las verdaderas necesidades. A fines de mayo, nos enterábamos cómo dos sedes de la fundación Favalaro cerraban, pero no de las suspensiones en Mondelez, el cierre de frigorífico Penta, y así podemos hacer una lista enorme de todos los trabajadores que hoy no tienen un plato de sopa en sus mesas.

¿Los sindicatos para cuándo? calladitos y sin chistar están protegidos en sus casas, saliendo solo para acordar el hambre de millones de familias, juntándose con las lacras empresariales y del estado. Recalcitrante Da asco verlos sentados, viendo cómo nuestros derechos son discutidos en una mesa chica, cómo nuestras vidas son discutidas por una manga de parásitos que ya no saben lo que es el sudor de una familia para conseguir el pan.

¿Cuál será el camino para poder torcerle el brazo a lxs que manejan nuestras vidas? Asambleas barriales para que se encuentren las voces de todos los trabajadores y de ahí saldrá nuestro norte, solo de las vísceras del pueblo y de la organización libre de lxs trabajadorxs.

Por eso la construcción del sindicalismo tiene que ser sin ellos, sin los que nos dicen con lindos términos que nos representan, pero

por abajo los trabajadores son censurados por estos mismo, la alternativa será desde el pueblo y hecha por el pueblo trabajador. Por eso tenemos que ser una voz independiente sin otra dirección que la propia asamblea. Necesitamos espacios donde nosotros discutamos nuestras propias condiciones para trabajar, que se ponga las fuerzas en no dejarnos pisotear, donde no sea igual la vida que la muerte en el laburo. Uniendo nuestros reclamos tanto desocupadxs como ocupadxs, volver a ganar las calles ya que seguimos siendo lxs que nunca van a estar en la mesa chica.

Es por eso que de esta crisis no salimos solos, no salimos esperando, no salimos viendo cómo nos chupan la sangre para saciar las necesidades del Estado y los empresarios. Nos temen porque saben que están haciendo un caldo de cultivo del hambre, pero no solo porque son consientes de las penurias que acechan, sino porque en cada caso que di anteriormente, los trabajadores se resistieron y resisten, pelean por la dignidad en su trabajo y en sus vidas. Porque si hay algo que nos caracteriza a la clase obrera es que peleamos por nuestras necesidades y nuestras condiciones, nos organizamos y vamos al frente. Ya no tenemos que seguir viendo cómo nos arrancan derechos, ni cómo seguimos con hambre, es hora de salir y organizarnos federativamente, sin dirigentes traidores, contra la avanzada patronal en tiempos de crisis.

¡A la huelga!

¡Por la asociación libre de los trabajadores!

GENOCIDIO A LES JUBILADES

Todes sabemos “los cálculos” del desastroso ajuste y los discursos, con sus promesas, desde tiempos inmemoriales. Es notable la desorganización de nuestras fuerzas que invade al movimiento, en general, donde se ven debilidades a les adultes mayores. Reflexionar sobre el _porqué_ nos pasa lo es decisivo para reencauzar y fortalecer nuestra lucha.

1. La derecha toma nuestro reclamo para querer justificar la salida de la cuarentena y seguir produciendo para su beneficio (esto se traduce en más genocidio, ya que el 5%de los infectados fallecen).

Fernández toma la lucha por la vida, con su “solidaridad”, como si su interpretación fuese la empatía que tenemos configurada en el ADN, se apropia de ella y los pone como su mérito, tergiversando la comprensión en la gente, pues rápidamente tiene el 80% de apoyo popular, lo que demuestra que pone a su favor nuestras expresiones de acompañamiento y solidaridad. La izquierda le exige al gobierno y tiene una única estrategia que es el no pago de la deuda; esto politiza mal la situación y se construye un pantano, terreno difícil de transitar y difícil de encontrar la salida.

Todes se pelean por las cuestiones de fondo y los problemas siguen y siguen desde los inicios de nuestros tiempos, mientras la gente común lo mira por televisión o participa en las redes cayendo en discusiones inocuas.

2. Salgamos de una mirada superficial, de la política abstracta: que el árbol nos deje ver el bosque, que las formas nos dejen ver el contenido. Los niveles de explotación y opresión son muy altos. Como se sabe la alienación también; y esta pandemia desnuda las falencias del Capitalismo (Patriarcal) adentrándonos a un ciclo que ya se inició una vez y otra vez y otra vez: un ciclo repetitivo.

3. Salgamos del arriba, de la representación política, de esos falsos/falaces poderes (ejecutivo, legislativo, judicial), del parlamento ficticio, de su pantomima. Busquemos los espacios donde discutir las cuestiones de fondo y declaremos LA UNIDAD DE CLASE como nuestro principio máspreciado. Salgamos de “resolver la dirección política de los trabajadores” que nos hace competir , fraccionarnos, sectarizarnos y resolver las diferencias con métodos autoritarios; unidos contra los enemigos de turno.

Como otrora en el Rosariazo, Cordobazo y Mendozazo , construyamos un gran movimiento asambleario por LA UNIDAD SE CLASE.

4. Les jubilades marchamos adonde están nuestros cumpas, centros de jubilados, geriátricos, comedores, al Pami, al Anses, ahí donde se comete el crimen, donde se nos maltrata y destrata.

Articulemos con los movimientos sociales, los activos y la juventud: hagamos realidad eso de que esto se arregla entre todes.

Por ahora participamos en las redes y cuando podamos, saldremos “a las calles” que es donde la clase trabajadora siempre ha resuelto los problemas. Así podremos resolver la disgregación y responder a los ajustes; no solamente hay que resistir, lo mejor es resistir organizados de manera horizontal.

VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA

VIVAN LES QUE LUCHAN POR UNA SOCIEDAD DE IGUALES Y LIBRE

TRABAJADXR SALVA TRABAJADXR

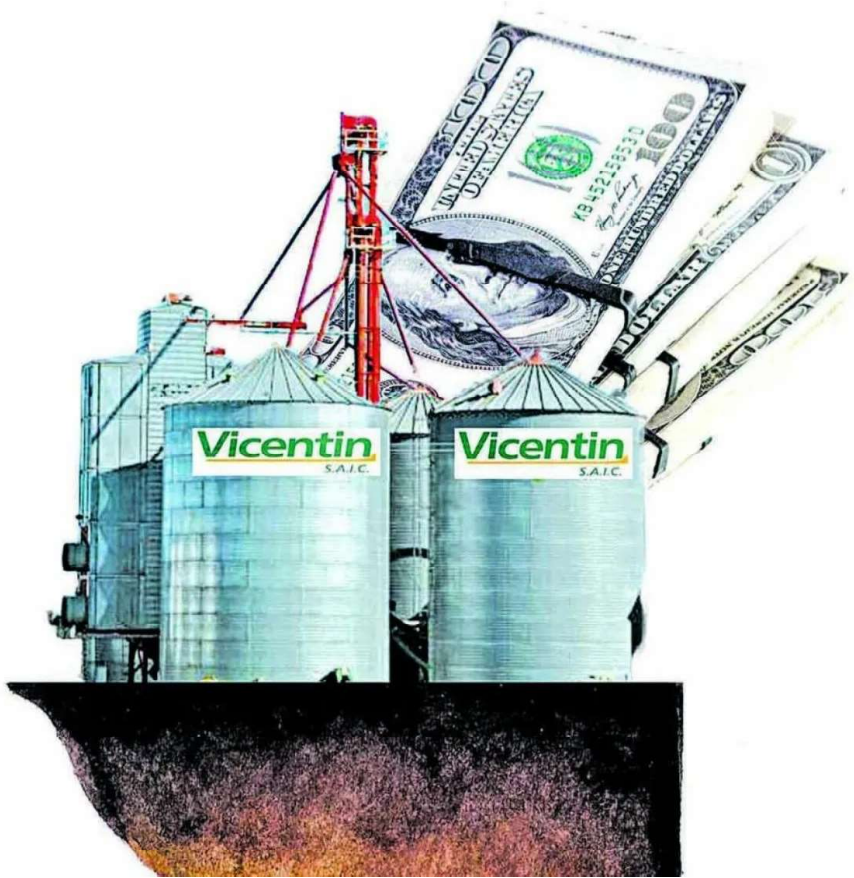
AFILIADOS DE LA FORA

NI ESTATAL NI PRIVADA

La lógica binarista y sus discursos no se toman descanso ni siquiera en época de pandemias y cuarentena. Nuevamente comienza la guerra retórica entre público y privado, Estado o empresa. Otra vez reproduciendo la separación personal/político, la construcción de un “sentido común” que deja poco margen para “creativos y librepensadores”. Pareciera que nuestros destinos, una vez más, quedan a merced de la clase política y empresaria que entran en estos debates de conflictos de intereses totalmente alejados de nuestra clase. Lo que nadie pareciera plantearse en el circo televisivo o el periodismo hegemónico es: ¿acaso cambia la lógica de explotación y dominación si el patrón es el Estado o una empresa privada? ¿Se modifica en algo la estructura jerárquica de subordinación y vender la fuerza de trabajo por un salario? ¿Es acaso el “Estado de Bienestar” el caballito de batalla del “capitalismo con cara humana” para seguir perpetuándose en el tiempo? Un capitalismo donde “ganen todos”, como dijo Alberto. ¿Sabrá el presidente que sin explotación, pobreza y desocupadxs no hay capitalismo? O lo sabe y no lo quiere decir, no sea cosa que los terratenientes, “gauchos” con 4x4, liberales y clase media alienada tengan otro motivo para salir a decir que este es un gobierno comunista.

El Estado progresista nos “cuida” porque nos necesita para producir y consumir; sabe que va a tener que explotarnos para eventualmente volver a hacer girar la rueda semi paralizada de la economía. Los Estados de corte liberal prefieren pagar el costo político de las muertes por pandemia con tal de no sacrificar el mercado. Unos nos cuidan para poder seguir exprimiéndonos, otros nos tiran directamente al pozo sin mediar palabra. Siempre a merced de un ente superior que lo que da, lo quita. En este contexto, el primero tiene todas las de ganar. Lavado de cara y como nuevo; posiblemente pase a la historia como un “gobierno que tuvo que afrontar serias dificultades”. Mientras tanto, nos enchufan una reforma laboral encubierta, rebajan salarios, suspenden trabajadorxs, dan rienda suelta a la represión policial (Que se justifica por si misma debido a la pandemia misma, porque cuando preguntás nadie la apoya). Ante el planteo, la justificación: “hay que entender la situación”, “está todo muy difícil”, “hay que hacer un esfuerzo”, “los anteriores dejaron una bomba”, frases que ya escuchamos en 2016, con otras caras y colores.

En ocasión de las empresas del o administradas por el Estado, tenemos el caso de Aerolíneas Argentinas. Es de conocimiento que la industria relacionada con el turismo ha tocado fondo, y esto sin duda alguna afecta a las líneas aéreas alrededor del globo. Como método para reducir gastos temporalmente ante la falta de ingresos, recurre a la suspensión de sus trabajadorxs para ahorrarse las cargas sociales. Sin embargo, la mayoría del personal suspendido



es el que percibe los salarios más bajos de la compañía, siendo que no hay gerencias, jefaturas ni supervisores que hayan sido afectados por dicha medida. ¿No tiene más sentido sancionar cargos jerárquicos superiores que a mayor ganancia más cargas sociales cobran, y que por ende la empresa termina ahorrándose más dinero? Eso por un lado. Por el otro, el acuerdo entre gremios y empresa fue firmado el 8 de junio, les empleades fueron notificades el 11, pero se indica que la suspensión es desde el 1 de junio hasta el 31 de julio. ¿Qué pasa con esos 11 días trabajados? ¿Se liquidan contemplando o no las cargas sociales? ¿En qué lógica entra una suspensión de forma retroactiva? El cuerpo de delegades ya solicitó el acta por escrito para poder leer bien lo que firmaron los gremios junto con la empresa, sin embargo, a varias semanas de estar firmado, no hay noticia alguna o comunicación por parte de la secretaría gremial. ¿Habrà algo que no quieren que se sepa? También se sigue esperando el pago de los feriados adeudados de marzo y abril, del cual hasta ahora solo “se tiene la palabra” de la empresa, asi como ya advirtieron que los aguinaldos no contemplarán los ítems no remunerativos de las liquidaciones de sueldo.

La argumentación principal ante este y otros casos básicamente es la misma: “no hay plata”. Lxs trabajadorxs no tenemos dudas de que no hay plata para repartir entre lxs de abajo, pero no vemos que les de arriba pierdan algún privilegio y tengan

que sacrificar algo de su olla de oro en esta situación tan adversa, ya sean políticos, empresarios, banqueros o terratenientes. Las diferencias entre empresas estatales y privadas, entonces, bajo el marco de la lógica capitalista y las relaciones de poder, son escasas o nulas. Está claro que de un lado u otro observamos, impotentes, personas ajenas a nuestra clase, hablando de lo que política y económicamente es mejor para la clase trabajadora, inundadas de comodidades y privilegios, sin jamás tener en cuenta nuestra voz, pasándose la pelota mutuamente pero gozando de los mismos beneficios, sin perder absolutamente nada. Hablan de lo que es mejor para el pueblo sin escucharlo. Quien dice representar a un grupo de personas pero las deja a la margen de la resolución de conflictos y toma de decisiones para guiar el rumbo de sus vidas no representa a esas personas; se representa a si mismo y a sus propios intereses, los cuales persigue bajo un orden verticalista y jerárquico teniendo a esas personas a su merced como un jefe o patrón. Ninguno de ellos trabaja ni produce, no sufren las mismas carencias, no les falta dinero a fin de mes, no acumulan deudas. Si nos dieran a elegir alguien que nos represente, tendríamos que elegir a alguien con quien compartamos similitudes, no diferencias. Como clase explotada, no tenemos ninguna similitud con nuestros explotadores, por lo tanto la mejor opción siempre va a ser representarnos a nosotrxs mismos.

Patricio

¿DONDE ESTA FACUNDO ASTUDILLO CASTRO?

Facundo Astudillo Castro es un joven de 22 años que el día 30 de abril se dirigía desde su pueblo, Pedro Luro, hasta Bahía Blanca. La última vez que fue visto, fue subiendo a un patrullero de la policía bonaerense en Mayor Buratovich. Desde entonces, no se sabe más nada de él. Las fuerzas armadas recibieron un amplio respaldo del Estado para asegurar el cumplimiento de la cuarentena y estas interpretaron que

esto significaba tener carta blanca y así actuaron desde entonces. Facundo no fue el primero, y probablemente no sea el último.

¡BASTA DE REPRESIÓN!

¡BASTA DE PERSEGUIR Y AMEDRENTAR AL PUEBLO!

¡APARICION CON VIDA DE FACUNDO ASTUDILLO CASTRO!



JUEGOS DEL HAMBRE... EN CONSTRUCCIÓN

El gremio de la construcción es uno de los gremios más complicados a la hora de enfrentar el día a día históricamente. Imaginémonos hoy en día donde, producto de las políticas sanitarias en curso debido a la pandemia se ve limitada nuestra actividad, la cual es uno de los pilares de la economía, y se encuentra casi por completo parada. La único que está permitido actualmente son algunas obras públicas y unas pocas obras privadas. La página de ANSES tiene extrema demanda de los trabajadores y trabajadoras informales y precarizados por las condiciones del monotributo de baja categoría que componen a nuestro gremio, buscando el insuficiente ingreso familiar de emergencia para paliar la situación de miseria en que se encuentra gran parte de la población, y las ollas populares encuentras a muchos haciendo sus filas.

Los trabajadores y trabajadoras de la construcción nos encontramos en una de las peores situaciones dentro de este momento, y vamos a una situación donde se extremara la falta de empleo, la precarización, el aprovechamiento de las patronales y la falta de representación sindical que terminara con la destrucción de nuestros sueldos, ya sean jornales o mensuales.

La creciente debacle de la economía, la inflación, la suba de precios de los insumos, nos encuentra parados en nuestras casas sin poder generar ingresos para aquellos que trabajamos informalmente el cual se considera el 50% de nuestro rubro. Como también el miedo frente a la incertidumbre de perder el empleo si no aceptamos una reducción de nuestro salario casi al 50% del mismo.

Entendemos de la solidaridad y compromiso que conlleva un aislamiento, pero nos es difícil tolerar el hambre de nuestras familias. Esto nos obligó, en muchos casos, a tener que romper la cuarentena para buscar un mínimo ingreso, inventándonos permisos o simplemente saliendo sin saber lo que nos espera en la calle, exponiéndonos a las causas penales que el estado les impone a aquellos que se encuentren en infracción, dejándonos bien claro que no existen intenciones reales de escuchar las demandas de los y las trabajadoras en general. El gobierno por su parte parece tener más interés en resolver los deseos de los runners de Palermo que de los millones de trabajadores y trabajadoras que hoy vemos como opción la injusta solución de pedir comida en ollas populares, organizadas por los movimientos y organizaciones sociales.

La cuarentena impuesta nos aisló de nuestros trabajos el día 20 de marzo, luego de armar un protocolo ante posibles “estallido sociales” a cargo de las fuerzas armadas, se sentaron a discutir sin los trabajadores y con las patronales cual sería nuestro destino. Largaron un plan de emergencia de un valor de diez mil pesos, al cual para ingresar se debía tener requisitos excluyentes, y a medida que pasaba el tiempo nos llevaron por una vorágine de necesidad, que se manifestó en el pedido de casi diez millones de personas para ser beneficiario de este ingreso, el cual empieza a cobrarse pasado el mes de su lanzamiento por aquellos que fueron seleccionados y no estaban ingresados en el ANSES anteriormente. Este ingreso de niveles de indigencia, dado que la canasta básica tiene un valor de 40790 pesos y la línea de pobreza es de 16800 pesos, nos lleva a la pregunta ¿si no trabajamos que comemos? Frase que virtualmente comparten trabajadores de la construcción que trabajan informalmente con ingresos que no son fijos, y menos en estos momentos donde la economía esta tan desordenada. Y ni hablar del pago de cuentas, servicios y la compra de materiales para mantener la higiene en época de pandemia. La pandemia nos deja en una situación muy incierta a futuro, donde nadie tiene ninguna certeza, y en nuestro gremio, que la irregularidad es la regla, nos deja aún más a la deriva.

Cabe mencionar que no solo es una cuestión de formal e informal, de pobreza o riqueza, sino que esta situación se expandió como reguero de pólvora, el grupo Techint fue el primero en despedir a 1400 trabajadores, con el aval de un gobierno que en las cámaras de televisión mostraba disgusto, mientras homologaba los despidos a través del ministerio de trabajo y lo pactaba con la burocracia sindical de la UOCRA, dejando así a 1400 familias a la deriva de una realidad de crisis, con una simple” pacto de palabra” a que van a ser reincorporados pasada la cuarentena obligatoria, un pacto de palabra de gente que nunca tuvo palabra cuando se trató de sus ganancias. Luego de esto recibe el apoyo económico del Estado (ATP) para pagar un 50% del salario de los empleados, entre ellos cargos administrativos. Una vez que se les aplican condiciones para continuar accediendo a este dinero, el Grupo Techint se niega a seguir recibiendo el ATP y devuelve todo lo que se le dio, demostrando que disponen del dinero, lo que no quieren es seguir pagando los sueldos de quienes trabajan.

La situación comienza a ser desesperante, porque al finalizar esta medida, terminaremos con dos o más boletas impagas de servicios (alquiler, luz, gas, agua, e internet) que si bien se ha decretado que no nos corten el suministro, terminaran siendo una deuda que las empresas no dudaran en cobrar. A menos que levantemos el reclamo de que se cancele el cobro y el pago de los servicios porque no estamos teniendo ingresos, estas deudas seguirán presentes. Vamos rumbo hacia una apertura de la cuarentena que nos encontrara con la dificultad de solventar los gastos adeudados como los que implican salir a trabajar, nadie más que nosotros sabemos el valor de transportarse hacia nuestros trabajos, donde algunos también afrontaremos el no tener un almuerzo durante el día laboral.

Cuando hablamos de esfuerzo sabemos cuál es el que nosotros llevamos adelante en cada lugar de trabajo, nuestra labor no está catalogada como insalubre, aun así los trabajadores de la construcción nos exponemos a altas y bajas temperaturas a la intemperie, esfuerzos mas allá de los límites que la norma exige que cada trabajador puede realizar, generando, con el correr del tiempo, enfermedades laborales; situaciones de riesgo como trabajo en altura, no disponer de todos los elementos de seguridad, exposición a materiales tóxicos y para colmo salarios siempre a la baja con respecto a las demás ramas de las industrias, y no nos olvidemos que somos el único gremio cuya ley que regula la actividad, la 22.250, le permite a los empleadores el despido sin justificación, y ni hablar de todos aquellos compañeros que trabajan en negro, en la informalidad. Esto último está sujeto a un concepto económico voraz y capitalista de escases (si hay mucho vale menos, donde hay poco vale más), así se nos diferencia y excluye de la posibilidad de dar un desarrollo de calidad a nuestras familias.

Hoy más que nunca empezamos a notar la falta de un horizonte sobre lo que construimos, a lo largo y ancho del país históricamente vemos cómo escuelas y hospitales a medio terminar son abandonados por intenciones políticas, desde el “elefante blanco” hasta los hospitales inaugurados y luego abandonados a medio terminar que quedan de la gestión de Cristina Kirchner, que los intendentes siguen usando para hacer campaña política. Hoy estos mismos son los faltantes para hacer frente a una pandemia mundial, esto nos exige pensar en que los trabajadores

y trabajadoras de la construcción, cuando hacemos frente a la construcción de obras públicas, no debemos dejar que las empresas inescrupulosas abandonen las obras hasta que estén terminadas, porque son bienes para la comunidad a la cual pertenecemos, es nuestra responsabilidad que puedan llegar a servir a nuestra comunidad y no a los intereses políticos y empresariales.

Aunque difícil pero no imposible, debemos pensar soluciones colectivas, que demandarán organización en pos de acciones que lleven adelante nuestros reclamos y exigencias, hemos visto que la idea del gobierno es dar una caridad insuficiente y persistente. Tomar como inicio de nuestro movimiento este momento particular para enfrentar los juegos del hambre que imponen el estado, las patronales y sus cómplices, es altamente necesario tener en cuenta el rol que cumplimos y cumpliremos los trabajadores y las trabajadoras de la construcción. Sin nosotros no existirían hospitales, sin nosotros no habría escuelas y facultades donde formar médicos y médicas, sin nosotros no existirían las ciudades, ni las rutas, etc. Sin nosotros no existiría nada.

Los trabajadores y las trabajadoras, debemos exigir y luchar por la eximición de los impuestos y cobro de servicios, exigir y luchar por la gratuidad del servicio de transporte hacia nuestros trabajos, eximición del pago del monotributo para aquellos que son precarizados a través de este medio, luchar contra los despidos y suspensiones, exigir y luchar por el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene por parte de las patronales, exigir y luchar por el control de precios de los alimentos de la canasta básica, y un etcétera sin fin, lograr hacer escuchar todos los reclamos y demandas depende de la fuerza que logremos como clase.

Y por sobre todas las cosas volver a darnos cuenta que sin nosotros el mundo no gira, somos quienes les damos un techo a todas las personas, somos quienes permitimos, con la construcción de rutas, que los camiones puedan transportar la materia prima del campo a las ciudades, los que levantamos puentes, hospitales y escuelas.

*Trabajadores de la construcción de oficios
varios Zona Norte.*

¿PARITARIAS BOICOTEADAS?

Estos más de tres meses de aislamiento social, me animo a decir, les vinieron como anillo al dedo, a los grandes grupos económicos, para frenar y desestimar cualquier reclamo en las instancias paritarias 2020.

Con un trabajo previo de miedo, amenazas, despidos, suspensiones, han demostrado nuevamente, que sus ganancias no se tocan, y que los trabajadores y trabajadoras otra vez vamos a apretar los bolsillos para hacer malabares para el sustento diario.

Somos minoría como se ve a grandes rasgos, en la esfera laboral, los que estamos registrados y sindicalizados, con un movimiento obrero minoritario pero que a su vez, aun atado por el unicato sindical, año tras año tiene la oportunidad de en las instancias paritarias, pelear por mejores condiciones y aumentos salariales.

En la diferenciación entre quienes fuimos considerados esenciales y quienes no, está el duro golpe en las rebajas salariales, gremios como los metalúrgicos tuvieron que bancarse la reducción del 50 %, cuando se había hablado de aceptar solo el 30%, por nombrar un caso, no olvidamos el golpeazo patronal por parte del grupo Techint al comienzo de toda esta situación. Luego quienes trabajamos para grupos que fueron excluidos del decreto, como es el caso del grupo Clarín, mantuvimos los sueldos intactos, pero soportamos la exposición con un tire y afloje respecto a contar con los elementos de protección personal, algo que llevó a diferentes gremios a pelear lo básico por la avaricia patronal-estatal, que mezquinó y aun mezquina en la salud obrera.

Pasando en limpio, el movimiento obrero hoy se encuentra duramente golpeado,

amenazado, desinformado y en la miseria, acrecentada para quienes están excluidos, desempleados y precarizados, y para quienes aun estamos en condición activa, como decía antes, cobrar el sueldo completo está siendo, en general, muy mal interpretado dentro del movimiento, y a esto quiero hacer referencia. No estamos bendecidos ni mucho menos favorecidos en esta pandemia, continuamos siendo explotados y en peores condiciones, tanto aquellos que están en condición de teletrabajo, como los que están en la calle o en los galpones, hospitales, etc. Seguimos moviendo los engranajes de los grandes grupos económicos y por ende siguen enriqueciéndose a nuestra costa como siempre desde que existe este cruel sistema capitalista de explotación. Entonces, bien han servido los medios para desinformar y meter miedo, hay que reconocerlo, no negamos la pandemia, o por

lo menos yo. Los contagios existen porque lo vemos, vemos a nuestros compañeros y compañeras enfermar y morir. Pero si hay algo que esta situación no debe arrebatar nos es la voluntad de luchar, y no desestimar la oportunidad paritaria para exigir a los patrones que vienen amasando grandes fortunas a que suelten algo, la suba salarial no puede quedar de lado, la inflación y devaluación transformaron nuestros sueldos en chirolas. No podemos caer en el derrotismo ante la mentira empresarial,

Que las paritarias 2020, se discutan, sabemos de sus fortunas, que la repartan.

¡Que la instancia de discusión no se sabotee!

¡Luchemos para mejorar nuestra vida siempre!

Lucas

¿EMPREENDEDORES? NO, TRABAJADORES

REPARTIDORES DE APPS, EL FRAUDE DE LA LIBERTAD

Continuando con el anterior artículo de nuestro periódico sobre precariedad y trabajo (1) esta vez nos enfocaremos específicamente en la cuestión de reparto de deliverys, esta nueva forma de explotación que día a día crece y vino para quedarse. A medida que cada vez somos más laburando para estas empresas que niegan la relación patrón-empleado va creciendo la necesidad de organizarnos como laburantes y crear una organización gremial para hacer frente a la quita de derechos.

Nuestra patronal juega al “sueño americano”, mintiéndonos a la cara y provocando competencia entre laburantes por llegar a tener mejor puntaje o ranking y es que el fraude esta tan bien hecho que algunxs de lxs compas realmente piensan en que pisándonos la cabeza para cobrar mas o hablar mal de alguien que tiene mejor puntaje o mejor ranking podrá escalar en un sistema tan explotador como es el que nos venden, este ritmo del más pedidos más plata nos cuesta la muerte de varix compas en accidentes de tránsito. Felizmente la solidaridad es más fuerte y de a poco vamos avanzando y creando agrupaciones o autoconvocándonos ya sea para cuidarnos y reclamar por las zonas liberadas que deja la policía o por las tantas muertes por accidentes de tránsito en las que perdieron la vida varix compas y en la que repudiamos ese apodo de héroes ya que somos laburantes que no nos queda otra que laburar , felizmente también la solidaridad obrera pudo traspasar la frontera y al día de hoy se convocan a movilizaciones o paros internacionales . Pero también tenemos que decirlo y no vamos a temblar la voz en cuestionar las formas que nos tienen acostumbradxs los partidos de izquierda y los sindicatos burócratas , porque no hay cosa que desgaste más las luchas y reivindicaciones de laburantes que

los partidos de izquierda cuando ponen delante sus programas o propósitos a la lucha nuestra y eso lo vimos muy bien en el ultima caravana de repartidores en la que los partidos de izquierda nos dividieron y se pelearon en el micrófono durante la asamblea hecha en el ministerio, vimos como votaban gente que no era repartidora o militantes de partidos postulándose para subir a hablar sobre nuestros asuntos, o en el caso de los sindicatos burócratas que quieren primerear



nuestras ansias de organizarnos y arreglan por arriba nuestro con el gobierno .! NO, NO Y NO COMPAS, ¡A LA ORGANIZACIÓN DE REPARTIDORES Y REPARTIDORAS LA HACEMOS QUIENES LABURAMOS! ¡A NUESTROS RECLAMOS LO VOTAMOS EN ASAMBLEA DE REPARTIDORAS Y REPARTIDORES SIN NINGUN DIRIGENTE O PARTIDO QUE NOS VENGA A QUERER IMPONER SU VERDAD!, porque no negamos que cada uno y cada una tiene su propia idea o pensamiento sobre qué

derecho tenemos que conquistar, pero se lo debate, se lo discute en asamblea.

En estos días se debatirá un proyecto de ley para regularizar a los repartidores de apps y servicio de mensajería en la ciudad, no influye a nivel nacional pero claro, es un antecedente para que puedan poder a aplicarlo a nivel nacional. Este proyecto de regulación ha llegado a nuestras manos y podemos decir que nada tiene que ver con

nuestros derechos y una mejora para nuestras condiciones precarias de laburo. Ya el hecho de que decidan por nosotras y nosotros unos funcionarios que jamás trabajaron en su vida es algo que no podemos dejar pasar, pero eso va a seguir sucediendo hasta que los laburantes dejemos de alimentar a esta clase de parásitos.

Como repartidores de apps que simpatizamos con las ideas foristas, alentamos a cada compa que se quiera organizar que deje de

esperar que las empresas de apps decidan cuando nos van pagar como corresponde o cuando se van a hacer cargo de que son nuestros patrones. Llamamos a la agrupación libre y horizontal de repartidores y repartidoras de apps, que cada localidad, que cada provincia tenga su propia agrupación gremial y que podamos debatir fraternamente el camino a seguir, saludamos cada movilización en toda la región argentina y anhelamos que nos encontremos en la calle haciendo caravanas masivas en todo el país, porque esto recién empieza y nos queda mucho para construir, creemos en la acción directa y ese es nuestro camino para seguir.

¡BASTA DE ENCUBRIMIENTO, SOMOS LABURANTES!

¡AUMENTO DEL 100 % EN NUESTRO SALARIO!

¡SEGURO DE ACCIDENTE Y CONTRA ROBO, A CARGO DE LAS APPS DELIVERYS!

¡CENTROS DE REFUGIOS EN CASO DE LLUVIA, FRIO O CALOR EXTREMO!

¡VIATICO O PLUS POR COMIDA, QUE SE HAGAN CARGO DE QUE LABURAMOS PARA ELLOS!

¡REPARTIDORES/AS A ORGANIZARSE SIN DIRIGENTES, NI PARTIDOS!

¡NO ES ACCIDENTE DE TRANSITO, ES TERRORISMO PATRONAL!

¡VIVA EL PARO INTERNACIONAL DEL 1 DE JULIO!

1- "EL FRAUDE DE SER AUTONOMOS",pag. 3, Organización Obrera N° 83, Mayo-Junio 2020

ALGO SOBRE LA PROYECTADA LEY DE TELETRABAJO

En tiempo record el congreso de argentina trato y aprobó un proyecto de ley para regular el teletrabajo en las empresas que lo implementaron debido a la situación de pandemia de covid 19, el proyecto paso a la cámara alta de donde se espera que salga convertido en ley.

Con esta ley el congreso dice solucionar la falta de un marco regulatorio para una práctica implementada de hecho por muchas empresas, la mayoría de ellas del sector de servicios, en la emergencia generada por la cuarentena. El por ahora proyecto fue impulsado por sectores sindicales incrustados en la política como Hugo Yasky el nuevo diputado que figura como secretario en la central obrera CTA y otros “dirigentes” y organizaciones sindicales que sin preguntarle nada a sus representados apoyaron el proyecto y aplaudieron su media sanción y por lo que hicieron trascender los medios de comunicación el sector empresario (la UIA) miraba con preocupación el proyecto e intento posponer su discusión, cosa que si bien no logro quedaria por analizar si las modificaciones al proyecto original no surgieron del lobby empresario sobre la casta política y sus lacayos sindicales.

Hay que reconocer que el proyecto (en caso de que salga de senadores sin cambios, cosa poco probable ya que según los lobistas mediáticos el propio presidente habría

indicado al empresariado que el proyecto no saldría tal como está ahora) a pesar de que va a implementarse tres meses después de que finalice la cuarentena (mas tarde no se puede?) trae una serie de puntos positivos, como: es voluntario y acordado por escrito, que podrá volverse a la jornada presencial si el/la trabajadora lo desea, el respeto de la jornada laboral en el tiempo estipulado y realizar desconexión digital, reconoce la doble carga que conlleva las tareas de cuidado de hijo/as o personas menores de 13 años, con discapacidad, o adultas mayores a cargo, derecho a horario compatible o a interrumpir la jornada. Obligación de las empresas de proveer todos los elementos necesarios para garantizar el trabajo (hardware y software, las herramientas de trabajo y el soporte necesario para el desempeño de las tareas). El reconocimiento de que los accidentes en el hogar durante la jornada laboral puedan ser cubiertas por las ART. Todos estos puntos no se puede negar que son mejores a la nada misma en que hoy cumplen sus funciones los y las compañeras que están trabajando en la modalidad teletrabajo surgida de la emergencia sanitaria.

Sin embargo el hecho de que se implemente a 90 días de finalizado el aislamiento obligatorio que decreto el gobierno evidencia que las empresas participaron aunque se lo niegue oficialmente, hay que recordar que en julio del año pasado el gobierno anterior

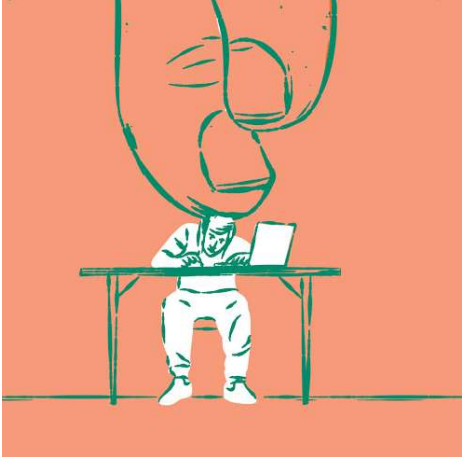
intento presentar un proyecto de teletrabajo junto con medidas regulatorias para el trabajo de plataformas, pero fue solo un amague en la disputa electoralera de un año de elecciones, hoy ambas fuerzas políticas se juntan y cocinan en tiempo record un acuerdo que si bien puede resultar necesario, solo la practica real mostrara a quien realmente beneficia.

Las experiencias que han dado estas prácticas laborales en los países donde funcionan e incluso acá mismo en empresas como Telecom muestran la atomización y el aislamiento del colectivo de trabajo al afectar las relaciones laborales tradicionales con sus esquemas de protección y garantías normativas. El riesgo empresarial es trasladado al trabajador sin el beneficio económico derivado. Aislar el desarrollo laboral es una forma de atomizar al colectivo de trabajo al suprimir los espacios comunes en los cuales nos vinculamos, en tanto imposibilita las practicas comunes como la comunicación directa, la discusión y la asamblea y todos los otros medios para protegernos de los abusos patronales. La fragmentación también es parte del embate de las patronales, el divide y reinaras atribuido a Maquiavelo, esto lo vemos a diario en las empresas de telecomunicaciones donde coexistimos un número de trabajadores fijos y una gran periferia de trabajadores subcontratados o externos, con otros

temporales y ocasionales y entre los fijos los de convenio y los fuera de convenio.

No es de extrañar entonces el hecho de que los representantes políticos de extracción sindical que impulsaron el proyecto junto a los sindicatos que hoy lo aplauden no hayan llamado a la participación en el debate a los trabajadores afectados que son hoy y lo serán una vez que la ley entre en vigencia los afectados o beneficiados por ella, sustituyendo a la organización obrera en la lucha por sus reivindicaciones, estas “conquistas” sin lucha no serán gratuitas ni inocentes, como tampoco existe ni puede existir un capitalismo “donde ganemos todos”.

N.



50 AÑOS DEL CHOCONAZO, LA PATAGONIA SOLIDARIA CONTRA LA DICTADURA

Hace 50 años, entre el 23 de febrero y el 14 de marzo de 1970 se desarrolló la huelga obrera conocida como el Choconazo. La dictadura de Onganía, Levingston y Lanusse había decidido que la construcción de la central hidroeléctrica Chocón-Cerros Colorados sería "la obra del siglo", y que mostraría su capacidad y poder de gobierno. Para esto permitieron que la patronal a cargo de la obra estableciera un régimen de explotación extremo, en un territorio inhóspito, tan inhumano que provocó una rebelión obrera que finalmente mostró la capacidad organizativa que puede tener la clase obrera cuando tiene como principio la dignidad y la solidaridad.

Uno de los delegados referentes de la huelga, Antonio Alac, describe que "las condiciones de trabajo eran pésimas y las de vivienda peor. En ese momento no nos pagaban el 40% del plus salarial por zona alejada, por zona inhóspita. Vos tenías la obligación de trabajar 12 horas por día. La gente vivía en galpones que se estaban construyendo para vivienda. Y había galpones ya construidos donde vivían 80 ó 100 personas. Una cama al lado de la otra, sin tener donde lavarse o bañarse. Los baños estaban haciéndose. No te olvidés que nosotros trabajábamos con temperaturas de hasta 15 ó 20 grados bajo cero. No podías tomar vino. Las mujeres no podían venir a visitarte. ¡Una cantidad de prohibiciones que parecían de un campo de concentración!". Y Armando Olivares, también delegado de base, comentaba en 2011 que "el contexto de la huelga fue lo más difícil. Una dictadura militar que les hacía pagar caro cualquier sublevación a todos los trabajadores. Los que estaban en El Chocón habían venido de todas las provincias y tenían un estado de ánimo que resultó vital para la lucha. Tenían espíritu de rebeldía y eso los mantuvo firmes".

Estos testimonios son un breve reflejo de lo que significaba levantarse y detener una obra tan importante, en un contexto tan adverso, pero con una conciencia de lucha y dignidad enormes. Hoy tan necesaria.

A mediados de 1969, ante los continuos accidentes de trabajo que produjeron varios asesinatos laborales, se realizaron reclamos a la dirigencia de la UOCRA, que dilató todo lo posible la respuesta hasta que los obreros, cansado de esperar, se autoconvocaron en asamblea para elegir a sus delegados. El próximo paso fue redactar su pliego de reclamos: 40% de aumento salarial; medidas de seguridad para evitar o enfrentar derrumbes; medidas de seguridad durante las voladuras; liquidaciones de

sueldos quincenales con recibos legibles; adicionales por trabajos en que arriesgaran la vida; autorización para hacer asambleas de trabajadores, reconocimiento del sábado inglés. Y además denunciaron maltratos de obreros por parte de capataces; negligencia en el tratamiento de accidentados y venta de herramientas a los obreros por parte de las empresas que los contrataban. La patronal no atendió los reclamos y avanzó con el despido de los tres delegados y pidió su detención a las autoridades militares. Los obreros reaccionaron, hubo algunas detenciones, pero se lanzó rápidamente una huelga de resistencia que reafirmó a los delegados de la comisión interna, luchó contra las detenciones y tuvo que soportar la expulsión de la UOCRA de sus tres delegados.

Ya a comienzos de 1970 se reanudaron las protestas y el 23 de febrero comenzó el paro, sosteniendo el pliego inicial y la restitución de sus delegados. Miles de obreros se sumaron a la lucha que fue declarada ilegal por el gobierno de facto. Se armaron las barricadas, se organizaron las guardias obreras y se tomaron los explosivos con los que trabajaban para usarlos de herramienta de lucha. La solidaridad llegaba desde los pueblos vecinos y en caravana desde la capital provincial, a pesar de la prohibición de los milicos de manifestarse públicamente. Hubo instancias de negociación, pero para el poder, que quería detener el levantamiento en su obra insignia, cualquier petitorio era un insulto, y rechazo todas las solicitudes y mediaciones.

"Las guardias nuestras tenían rifle, revólveres, pistolas, bombas molotov, etc. Una de las cosas más serias que nosotros manejábamos era la cuestión de los explosivos. Había gente con mucha experiencia. Porque esa obra también se caracterizó por contar con trabajadores de distintas nacionalidades. Había brigadas de trabajadores chilenos, contratados en carpintería, que habían sido contratados poco antes de la huelga. La gente de Chile venía ya organizada con delegados. Eran como 200. Cuando llegaron, nosotros los entrevistamos. Nosotros no les pedíamos que actuaran pero les pedíamos que no trabajaran. Así lo hicieron. Después teníamos gente muy interesante, muy definida alrededor de las luchas, de origen uruguayo. También participaron trabajadores bolivianos y paraguayos. Los hermanos bolivianos era gente que tenía una gran experiencia en el tema explosivos, por ejemplo en la mina Siglo XX. Eran quienes estaban responsabilizados en este tema en algunos preparativos". Estas palabras del ya fallecido Antonio Alac, nos muestran la capacidad que tiene nuestra clase cuando



se quita de encima los falsos límites que el poder impone para enemistarnos y se sabe con derecho a una vida digna, sin dejarse engañar por el discurso burgués que nos hace sus esclavos, levantándose con conciencia, organización y resistencia.

En estos días, mientras se conmemoran los 50 años de esta épica obrera, se rescata el rol central que cumplían las mujeres en la huelga: "hay un grupo de diez mujeres que se organiza en el contexto de la huelga, la mayoría eran hijas o esposas de los trabajadores de las empresas que estaban construyendo la represa; de ese grupo, la que figura como referente, que es la que aparece en las imágenes y que se transformó después de la huelga en una militante de reconocimiento nacional, era esposa de uno de los trabajadores" (en referencia a Ana Egea). Ellas cumplieron funciones esenciales como armar las ollas populares, gestionar las donaciones para que todos puedan comer y atender a las personas que estaban heridas, y también "este grupo que estaba organizado le vio la veta al pensamiento dominante de que las mujeres no podían hacer nada y lo aprovecharon, por ejemplo robándole la nafta a los patrulleros porque nadie iba a sospechar que las mujeres iban a estar robando nafta o armando una molotov", señala la investigadora Emilse Kejner.

El 14 de marzo, 800 hombres de Gendarmería "armados hasta los dientes", según testimonios de la época, pudieron avanzar sobre las posiciones de los huelguistas y detuvo a varios obreros

que fueron enviados a Buenos Aires y luego liberados ante la presión popular.

La huelga no tuvo el final que la organización obrera buscaba pero esto no quiere decir que no haya sido un ejemplo de lucha. Fue más que eso. Dio continuidad a levantamientos y rebeliones sociales de la clase obrera, como el Cordobazo, que luego seguirían extendiéndose por todo el país hasta la caída del gobierno militar. Construyeron una huelga utilizando las herramientas de nuestra clase, las asambleas, el debate, la organización antipatronal y antiburocrática, resistiendo con la solidaridad de los pueblos de la norpatagonia, que todavía tienen en su memoria este ejemplo. Una épica que años antes fue rebeldía en los obreros rurales y años después dio paso a las puebladas y los piquetes, en la misma geografía, con la solidaridad obrera como bandera.

G.C. – Afiliado a la FORA. Córdoba.

1- Néstor Kohan, *Rebelión, Entrevista inédita con el dirigente histórico de la clase obrera argentina. Antonio Alac, el Choconazo y las enseñanzas del clasismo. Rebelión.*

2- "El Choconazo", *perpetuado como hecho histórico neuquino. Diario Río Negro. 19 de noviembre de 2011.*

3- Néstor Kohan. *Op. Cit.*

4- Lxs otrxs gigantxs de El Chocón. *Facebook. com/ZumbidoNqn.*

5- *Facebook.com/ZumbidoNqn. Op. Cit.*

CONSEGUI TUS LIBROS IMPRESOS
REALIZA TU PEDIDO ESCRIBIENDO A EDICIONESFORA@FORA.COM.AR





DRAGON SWEATER FACTORY (BANGLADESH) DEBE DAR MARCHA ATRÁS CON LOS DESPIDOS Y PAGAR LOS SALARIOS ATRASADOS



GWTUC (Garment Workers' Trade Union Centre) es un sindicato activo en la enorme industria de la confección de Bangladesh. Como se puede leer en su solicitud, 6.000 de sus integrantes han sido despedidos y despedidas de Dragon Sweater Factory, al mismo tiempo que aún se les deben enormes cantidades en salarios atrasados. La empresa trabaja habitualmente para grandes marcas como H&M, Walmart, New Yorker, Lidl, Primark y Woolworth.

Una vez más, los propietarios de la empresa pretenden aprovechar la excusa de la pandemia de la Covid-19 está para privar de su sustento de miles de trabajadores y trabajadoras. Según nos han informado, planean trasladar la fábrica de Dhaka a una zona rural, donde los salarios son aún más bajos. ¿Hasta dónde puede llegar el pozo de la explotación? ¿Cuánto más quieren extraer las marcas de moda de la población obrera de Bangladesh?

Para empeorar las cosas, los propietarios de la empresa han recibido generosos paquetes de estímulo del gobierno, para aliviar los efectos de la pandemia en su negocio. ¡Bien podrían utilizar una fracción de ese dinero para pagar los salarios atrasados de la plantilla!

CIT se solidariza con los trabajadores despedidos y con las trabajadoras despedidas y exige que se les readmita y que se les paguen todos los salarios atrasados. Nuestras compas de la red anarquista local Auraj (<https://www.auraj.net>) también apoyan la lucha en Dragon Sweater Factory.

Por favor, si vais a preparar alguna acción de solidaridad, comunicádnoslo escribiendo a asia@icl-cit.org, para que podamos informar a GWTUC y al colectivo en lucha.

PETICIÓN DE SOLIDARIDAD. GWTUC, BANGLADESH

Salud, compas:

Os escribimos con una petición de acciones de apoyo y solidaridad con los trabajadores y las trabajadoras del sindicato Garments Workers' Trade Union Center (GWTUC-Bangladesh) de la empresa Dragon Sweaters. Miles de ellos y ellas vienen protestando desde marzo contra su despido ilegal de la fábrica que tiene la empresa en Dhaka, con ocasión del inicio de la emergencia sanitaria provocada por la COVID-19. A continuación, ofrecemos un breve resumen de la situación hasta ahora, y de los posibles desarrollos futuros:

GWTUC está organizando los actos de protesta que realiza actualmente la plantilla despedida de la fábrica Dragon Sweaters, ya que el 90% de los trabajadores afectados y de las trabajadoras afectadas pertenecen al sindicato.

Mantenemos una sección en la fábrica Dragon Sweaters desde hace varios años. Los dueños de la fábrica son parte de un gran conglomerado llamado Dragon Group, encabezado por un influyente hombre de negocios del sector de la confección, Golam Quddus. Tienen un historial de no pagar salarios atrasados y de represión sindical. Muchas personas en la plantilla de la empresa acumulan años de atrasos y de impagos a la seguridad social.

Las actuales protestas comenzaron a principios de marzo, cuando el gobierno nacional impuso una cuarentena en todo el país debido a la pandemia de la COVID-19. En ese mismo momento, los dueños de Dragon Sweaters decidieron que despedir a la mayoría de la plantilla de la fábrica, aproximadamente 6.000 personas, sin abonar finiquitos, atrasos, bonos pendientes de cobro ni ponerse al día con las cotizaciones impagadas.

Los dueños de la fábrica atribuyeron los despidos a las pérdidas económicas

causadas por la pandemia. Creemos que esto es una mentira flagrante. Por un lado, porque el gobierno ha ofrecido un paquete de estímulo de 8.000 millones de dólares, una parte significativa del cual se ha empleado en ofrecer préstamos a bajo interés e inyectar capital para ayudar a los propietarios de las fábricas textiles. Por otro, también porque el gobierno asignó específicamente dinero para que los propietarios de las fábricas textiles abonaran los salarios devengados durante esta desaceleración económica.

Teniendo todo eso en cuenta, creemos que los dueños de Dragon Sweaters no tienen justificación alguna para despedir a miles de trabajadores y de trabajadoras, dejándoles a deber años de salarios atrasados y de cotizaciones impagadas. Este despido es ilegal bajo la ley de Bangladesh. Los propietarios están usando la pandemia como una excusa para deshacerse del personal con más antigüedad y experiencia, incluso de personas que han trabajado en la fábrica más de dos décadas. La mayoría de las personas afectadas están protestando contra las acciones de los propietarios. Pero a través de la intimidación y el acoso policial, el número de manifestantes ha disminuido. La última vez que se les pagó un salario parcial fue en el mes de abril y están haciendo todo lo posible para mantener a sus familias en la ciudad, Dhaka, prácticamente sin ingresos ni subsidios.

La plantilla de Dragon Sweaters exige recibir los salarios atrasados, que se paguen las cotizaciones y los bonos adeudados y que se anulen sus despidos ilegales. Hemos intentado entablar

negociaciones con los propietarios, pero no han respondido y han sido inflexibles en todas las ocasiones, recurriendo en cambio a tácticas de intimidación. Actualmente, estamos tratando presionar a los propietarios exponiendo sus acciones ilegales ante el gobierno. Con este fin, hemos participado en manifestaciones casi diarias, concentraciones, y más recientemente un cerco a las oficinas del Ministerio de Trabajo, para presionar por nuestras reivindicaciones.

Los trabajadores de Dragon Sweaters han hecho ropa para marcas como Gap, Walmart, Primark, H&M, Woolworths, Next, Lidl y New Yorker. Por lo tanto, esperamos que las iniciativas de solidaridad internacional de nuestros compañeros y de nuestras compañeras en los países que son sede de estas marcas pueden aumentar la presión sobre los propietarios de Dragon Sweaters para que finalmente acepten nuestras reivindicaciones. Estas pueden incluir piquetes ante las sedes de las empresas, colapsar las líneas de atención con llamadas de protesta, y otras. Cuanto antes sea posible realzar tales acciones, mejor, ya que la situación económica de las personas afectadas por los despidos es acuciante y cualquier presión mejorará las posibilidades de que se acepten sus reivindicaciones.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!

¡VIVA LA LUCHA OBRERA!

¡POR LA REINCORPORACION DE TODOS Y TODAS LAS DESPEDIDAS!

